

Nosotras
en el
Escenario

Aplicaditas pero en desventaja

Elvira Hernández Carballido

De cada diez estudiantes que obtienen en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) la medalla "Gabino Barrera" por su excelencia académica, seis son mujeres. Hace 16 años la presencia femenina en la educación superior era del 30 por ciento, actualmente es del 48 por ciento. De 1980 a la fecha ha aumentado 9 veces su participación en el posgrado.

El reconocimiento a la calidad intelectual de las mexicanas así como a los problemas que todavía enfrenta para hacer valer su talento fueron los ejes del seminario nacional "Mujer y educación", organizado hace ya varios meses por la Federación Mexicana de Universitarias (FEMU) y la International Federation of University Women. La conferencia magistral estuvo a cargo del Doctor Jaime Martuscelli, del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT), en la que ofreció datos estadísticos que plasman el avance femenino en la educación superior, pero también ausencias y desventajas.

Informó que el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), la institución más importante del país que reconoce y apoya a los especialistas con mayor talento en México, en el periodo 97-98 está conformado por 6,356 estudiosos, de los cuales 1,776 son mujeres, es decir apenas 28 por ciento, mientras que el resto del porcentaje, el 72, son hombres.

Dentro del SNI existen cuatro áreas de conocimiento, en las que la participación femenina se desglosa de la siguiente manera: en la primera que abarca física, matemáticas y astronomía existen 154 científicas y 1,001 científicos. En biología, Medicina y Química hay 722 expertas y 1,329 expertos. En tanto, las ciencias sociales hay 713 investigadoras y 1,090 investigadores. La cuarta área, de ingeniería y tecnologías, participan 187 mujeres y 1,160 varones.

Martuscelli señaló también que existen

tres niveles de calidad académica, pero a las mujeres parece costarles más trabajo llegar al más alto, así por ejemplo en el nivel tres hay 68 mujeres y 412 hombres. Solidario, el especialista deduce que son cuestiones de género las que influyen para este resultado, son pocas las mujeres que pueden seguir estudiando y las que optan por ello muchas veces es porque no se han casado y no tienen hijos.

De igual manera reconoció que pese a un esfuerzo de su parte, es mínima la presencia femenina en las comisiones dictaminadoras del SNI. Por ejemplo en el área cuatro sólo una mujer ha participado en años.

Respecto a las becas dijo que el 33 por ciento de las solicitudes son de mujeres y de ese porcentaje al 26 por ciento se les asigna. En tanto el 67 por ciento son peticiones por hombres y de esa cantidad al 74 por ciento se les asignan. Destacó que para estudiar en el extranjero el número de mujeres disminuye porque muchas prefieren no salir si tienen familias, principalmente hijos. Sin duda, afirmó, la movilidad en estudios es una gran desventaja para las mujeres.

Otro aspecto que se reconoció en el seminario fue las grandes diferencias educativas que existen entre las mismas mujeres. Patricia Galeana, Presidenta de FEMU, hizo énfasis en ese punto y reconoció que las universitarias somos un grupo privilegiado de la pirámide social, "nuestra obligación es mejorar el estudio de todas nosotras".

Aseguró que las mujeres con mayor escolaridad planean mejor su familia, sus hijos resultan ser mejores estudiantes y tienen más opciones de liderazgo. Finalizó sus comentarios recordando a Alejandra Jáidar, científica mexicana cuyo nombre lleva el auditorio donde se realizó el acto. Ella en una de sus últimas conferencias dijo con acierto e ironía: Es cierto que se debe impedir la fuga de cerebros al extranjero, pero también es primordial evitar la fuga de cerebros a la cocina. *fm*